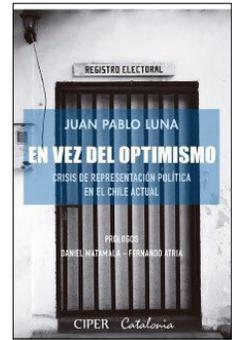


En vez del optimismo: crisis de representación política en el Chile actual



DIEGO DE LA BARRA IBÁÑEZ



Egresado de Derecho de la PUC. Ex secretario general de la FEUC.

En vez del optimismo: crisis de representación política en el Chile actual

Juan Pablo Luna. Catalonia-Ciper. Santiago de Chile, 2017.

153 páginas

Afirmar que Chile atraviesa una profunda crisis institucional parece haberse constituido como el nuevo lugar común desde el cual se pretende elaborar un diagnóstico: ¿Cómo llegamos donde llegamos y hacia dónde nos dirigimos? Pocos, sin embargo, se han tomado tan en serio la búsqueda de respuestas, y menos aun el evitar la «autocomplacencia» de miradas parciales y amistosas palmadas en el hombro como Juan Pablo Luna. En este libro, el cientista político uruguayo radicado en Chile busca dar una no tan sutil respuesta a la entusiasta visión país presentada por Ricardo Lagos en su libro *En vez del pesimismo*, publicado a principios del mismo 2016.

El autor inicia el libro con una historia profundamente ilustrativa: la plaga de los perros callejeros en Santiago. A principios de los 2000, algunos alcaldes decidieron dar una solución al problema: trasladar los perros desde las comunas acomodadas a sectores de menores ingresos, un pacto donde «todos ganaban»: unos solucionando el problema y los otros, obteniendo el tan necesario financiamiento para mantener una cierta vinculación territorial con sus votantes. Menos perros para unos, más bingos para otros.

El problema, no obstante, parece ser mayor que ciertos grados de corrupción que hemos presenciado en los últimos años. Las diferentes y desiguales formas en que la política se ha relacionado con sus ciudadanos dan cuenta de una crisis mayor, que el autor ilustra a través de columnas que tocan temas tan disímiles como la situación política de Perú, la infiltración del narco a nivel territorial o las causas de la elección

de Trump en Estados Unidos. *En vez del optimismo* es un análisis que busca dar cuenta de una profunda crisis política, cuyo origen –y de ahí lo ilustrativo de los perros callejeros– se explica por una segregación social abrumadora, ante la cual las élites gobernantes se encuentran cómodamente instaladas.

La desconexión entre clase política y ciudadanía, la incapacidad empática y la continua pérdida de penetración en organizaciones sociales han generado anomia (p. 42). La política, nos dice Luna, se transformó en un ritual, dirigido desde arriba, repetitivo y constante, pero sin contenido profundo, que vive en universos paralelos (p. 37). Un ritual que, a su vez, es replicado por la ciudadanía, comprimida por tiempos cada vez más acotados, obnubilada ante la infinidad de información y de la que poca memoria le queda al terminar el día, y que ha visto rotos sus lazos sociales y familiares (p. 52). Ciudadanía que perdió toda confianza, lo que se expresada en una cada vez mayor abstención y desarraigo. Un escenario que, mirado en su conjunto, es digno merecedor de su título: lejano a cualquier optimismo.

¿Qué salida tenemos ante esta crisis? El mismo Luna responde, cerrando el libro: «No tengo ni idea». Una respuesta, en palabras del autor, completamente honesta e insatisfactoria (p. 147). Más que soluciones, *En vez del optimismo* plantea preguntas, invitándonos a complejizar la benigna mirada que usualmente tenemos sobre nuestra realidad, una de un Chile que vive muy cómodo durmiendo en la imagen de ser un «oasis de la región», mientras crisis y estallidos parecen, al menos momentáneamente, querer despertarlo. 